

EL EUROCENTRISMO Y EL ETNOCENTRISMO EN AMERICA LATINA

EUROCENTRISM AND ETHNOCENTRISM IN LATIN AMERICA

Javier Celestino Villegas Mayorga¹

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo central presentar la relación entre el eurocentrismo y el etnocentrismo y como se dio en América Latina y como las creencias como parte de la identidad nacional marcaron la formación de los Estados modernos.

Palabras clave: Eurocentrismo, etnocentrismo, América Latina

Abstract

The main objective of this article is to present the relationship between Eurocentrism and ethnocentrism and how it occurred in Latin America and how beliefs as part of national identity marked the formation of modern states.

Keywords: Eurocentrism, ethnocentrism, Latin America

El eurocentrismo

El capitalismo ha dado lugar a un corte concluyente en la historia universal, ha reformado el orden estructural de las relaciones entre las diferentes variantes de la vida en sociedad, tales como la economía, la política, las ideologías y los ha vuelto a organizar sobre bases nuevas.

La vida económica se vuelve generalizada por el mercado, es decir que casi toda la producción social acoge la forma de mercancías en la cual el destino último se disgrega del productor. Además, la fuerza de trabajo asalariada se vuelve en mercancía y debido a ello el excedente se convierte en ganancias del capital.

El eurocentrismo es una forma de patrón de poder mundial, en la cual el eje principal es que se clasifique la sociedad en base a la idea de la raza. Este constructo mental es la que le da racionalidad a la forma de dominación europea colonial. Este pensamiento fue impuesto y aceptado por el mundo capitalista como el único pensamiento válido para la modernidad. Ahora, tal creencia no es una teoría social, sino una deformación pero de mucha importancia que gran parte de las ideologías dominantes padecen.

La idea de raza se convirtió en la mejor herramienta de dominación social que se haya podido inventar en los últimos 500 años de historia y fue impuesta sobre los habitantes del globo como parte de la dominación colonial europea.

Desde el siglo XVIII con el iluminismo, el eurocentrismo se fue consolidando a través de la concepción de que Europa era desde antes un centro global del capitalismo y que fue tal geoestructura el que tomó el control del mundo y que se edificó por sí misma y desde dentro lo que es la modernidad y la racionalidad.

Fecha de recepción: Julio de 2018 / Fecha de aceptación en forma revisada: Octubre 2018

¹ Politólogo. Universidad de los Andes. Venezuela. Email:villegasjavier92@gmail.com
Asesor y evaluador de proyectos en Tesis Colombia
CONOCIMIENTO GLOBAL
2018; 3 (1): 34-40

Por lo que los europeos creyeron que eran lo que estaban en el nivel superior de la especie humana. Concentraron bajo su control todas las maneras de la subjetividad, el aspecto cultural y del conocimiento y su producción.

Europa se apropió de sus dominados los descubrimientos culturales que eran acordes con el desarrollo del capitalismo y su territorio. Además, cohibieron la producción de conocimiento, sus patrones, su identidad, sus patrones expresivos y culturales, lo cual tuvo como consecuencia individuos iletrados y despojados de su herencia intelectual.

Amin (1989) expresa que el eurocentrismo es un culturalismo en el sentido de que supone la existencia de invariantes culturales que dan forma a los trayectos históricos de los diferentes pueblos, irreductibles entre sí. Ante esto, se puede comprender que al eurocentrismo no le importa conocer las leyes que rigen la evolución de ser humano, sino que más bien dicta que todos deben de imitar el modelo occidental como la única salida y solución a los problemas. Es además, un fenómeno moderno y que se extendió a nivel global en el siglo XIX. Esta forma parte de la cultura e ideología del capitalismo moderno.

América fue la primera en asumir el patrón de poder mundial y se convierte en la primera identidad de la modernidad. Para que esto se diera a cabo, se necesitaron dos procesos históricos. En primer lugar, que la idea de raza tenía que ser el aspecto que diferenciara entre los conquistadores y los conquistados, en otras palabras, que existen diferencias biológicas que hacen que unos sean superiores y otros inferiores. En segundo lugar, el engranaje de las formas del control del trabajo, las materias primas y los productos, deberían de girar en torno al capital y del mercado global. Dussel (2001)² expresa que Latinoamérica llegó a ser la primera periferia de Europa. Ahora, la centralidad de Europa en el sistema mundo se hizo factible en el siglo XIX.

Las relaciones sociales se dieron en base a la idea de raza, por lo que se empezó a hablar de indios, negros, mestizos, español, etc. Esto aunado al asunto de la identidad y clasificación social por el mismo ideal racial. Los pueblos conquistados fueron despojados de su identidad histórica y de su lugar en la misma historia como productores de cultura de la humanidad.

Quijano (2000) menciona que la idea de raza ya se venía consolidando durante las batallas por reconquistar el mundo ibérico y que tal concepto se ideó en América de la mano con la modernidad y el sistema mundo.

Los conquistados dieron legitimidad a su dominación por el asunto racial y eso llevó a que se diera una perspectiva teórica que reforzó ese pensamiento. De esta manera, los roles en la estructura de poder estaba supeditada a tales creencias, por lo que raza y división de trabajo quedaron en asociación mutua, lo que Quijano lo llamó división racial del trabajo.

El racismo es un conjunto de creencias y prácticas sociales que tiene varios aspectos: primero, a los procesos históricos, sociales, económico y políticos; segundo, las representaciones sociales sobre grupos de seres humanos y tercero, un grupo de ideas como son las ideológicas, religiosas, etc. (Quintero, 2003).

Los indios fueron llevados a ser parte de la servidumbre y los negros fueron esclavos. Los dominantes lograban recibir un salario, ser comerciantes, artesanos, agricultores. Ahora, los nobles eran los que podían acceder a los altos puestos administrativos de la colonia. Aunque esta forma social empezó en América se extendió por el mundo hasta alcanzar niveles globales. Esta clasificación desarrolló en los europeos o blancos de que el trabajo pagado debía ser solo privilegio de los blancos y que los colonizados por su inferioridad no eran dignos de pago de salario.

Definitivamente, esto le dio dominio sobre el trabajo, recursos y productos, lo cual llevó a Europa a constituirse en el centro del mundo capitalista. Es de destacar que el capitalismo mundial ha sido desde su nacimiento en colonial, moderno y eurocéntrico. Es más, la modernidad fue colonial desde sus inicios.

La esclavitud fue instaurada de forma organizada como mercancía para que se pueda elaborar productos para el mercado global y la servidumbre sirvió para los mismos fines.

El etnocentrismo

Es a finales del siglo XVIII cuando Europa hace el reconocimiento como su “otro” a “oriente”, a la vez que acuña a los indígenas y a los negros como primitivos. Es así como el eurocentrismo se une al racismo, por el cual se hace la clasificación de las sociedades según el color de piel.

Por lo dicho, se desarrolló en los europeos el etnocentrismo, el cual es darle una clasificación racial a la humanidad de que ellos son naturalmente superiores, se imaginaron ser la etapa final de la civilización y verse a sí mismos como los modernos y los más avanzados y consideraron a los colonizados como razas inferiores.

Marimba (1994) critica esta idea al decir que los europeos no tienen todo el patrimonio intelectual y que tampoco son los que poseen únicamente la racionalidad. Esto debido a que hay diferentes formas de racionalidad que van más allá de la explicación hipotética deductiva para la construcción del saber. Aún más, hay maneras de conocer que usan otros medios no racionales, como son el lógico-deductivo para la elaboración de conocimiento como es la creatividad entre otras.

Bustelo (2000) afirma que la racionalidad cumple un papel vital en la forma como se interpreta la realidad, pero que eso se da cuando en el acto del conocer se da en conjunción con otras dimensiones y situaciones en el contexto social e histórico donde se da el saber. Es decir, se puede tener conocimiento a través de la imaginación, las artes, las emociones y los sentimientos. Debido a esto, el conocimiento producto de la racionalidad no se le puede considerar como una herramienta universal que se tenga que requerir a la variedad de razas para comprender su realidad o crear conocimiento.

Marimba (1994) trae a colación los diferentes atributos que dan supremacía la raza blanca de Europa con los no europeos a través de unas categorías dicotómicas eurocéntricas en relación al comportamiento del ser humano por la variable raza:

Comportamiento europeo	Comportamiento no europeo
Crítico	Acrítico y no asertivo
Científico	Supersticioso y mágico
Lógico	Ilógico
Civilizado y avanzado	Incivilizado y primitivo
Moderno	Tradicional
Respeto por la ley y el orden	No se atienden a reglas y orden
Responsable y adulto	Inmaduro y niño
Universal	Parroquial
Energético	Vago
Activo	Pasivo
Emprendedor	Apático
Creativo	Imitador

Esto da a entender el aspecto mitológico europeo de la creencia de que el progreso de las sociedades debe estar en manos de las sociedades de occidente.

Por otro lado, Hobson en el año 2006 propone una interpretación del porqué del ascenso de Europa desde finales del 1700. Este autor expone que más bien es gracias a la globalización oriental liderada por africanos y asiáticos que los europeos hubiesen permanecido atrasados, ya que muchos de los recursos de avanzada de oriente se pudieron transmitir a occidente. Ahora, para que Europa pueda explotar los recursos de oriente era necesario el auge racista.

De otro lado, el etnocentrismo es conceptualizado como un ensimismamiento desde el nivel cultural que daría problemas de apertura de una comunidad hacia otras por el simple hecho de ser de una cultura diferente. También va apegada al menosprecio hacia otras culturas y una actitud en la cual un individuo o comunidad se autocalifica como superior a otros a nivel cultural. (Altarejos y Moya, 2003).

Definitivamente, el etnocentrismo ha ido de la mano con muchos pueblos en su trato con otros a lo largo de la historia y fue tomada como referente para que Europa conquistara y se definieran como la cultura más importante del globo.

Geertz (1996) explica que el etnocentrismo ha tomado a través de toda la historia de la humanidad diversos tipos de expresiones, sean estas desde aspectos morales hasta teorías reduccionistas garantizadas por el conocimiento científico. Por su parte, Aguilera (2002) habla que el etnocentrismo es la actitud que un grupo tiene al considerar que tiene un lugar central relacionado a los otros, a la vez que le da más valor sus propios logros y hechos particulares.

Ahora, para tener mayor entendimiento sobre el etnocentrismo es importante describir lo que es la cultura.

Según la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la Unesco (2011), dice:

La cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (p. 4).

De manera más genérica, pero similar lo dice Cohen (1992) “la cultura puede definirse como la suma total de los rasgos de comportamiento y de las creencias – características aprendidas – de los miembros de una sociedad particular” (p. 24).

Hay que resaltar que la cultura abarca los aspectos internos o subjetivos de los individuos como también sus manifestaciones externas que se ven en todo lo creado a nivel material por las sociedades. Así lo afirma Hall (citado en Weaber, 1998) al explicar que la cultura interna engloba las conductas, creencias y valores que se traducen en sentimientos e ideas y la cultura externa es cuando hay interacción y conflictos en una propia cultura, la cual es adquirida a través de la observación, educación e instrucción.

El concebir a la cultura implica no disociarla nunca de los actores sociales que la producen, la emplean o la consumen, en otras palabras, no puede existir cultura sin las personas ni personas sin cultura.

Cada país al tener su propia cultura, tiene sus propios significados en determinadas conductas sociales. Como ejemplo se puede citar la puntualidad, si se compara la sociedad americana con la latinoamericana. En la primera es un factor importante de catalogar a una persona, en cambio en la segunda la impuntualidad es más común y no es un factor tan importante.

Un grupo étnico comparte determinadas creencias, hábitos, valores, costumbres y normatividades debido a su esencia común. Se autodefinen como diferentes y especiales por sus características culturales. Los conflictos étnicos surgen por una reacción a prejuicios o discriminación.

No estaría completo el análisis sobre cultura si se dejara de lado el aspecto de la diversidad cultural, la cual, según la Campaña Nacional por la Diversidad Cultural en México (2008) expresa que cada grupo social tiene la necesidad de hablar de lo que es, sus recursos, proyectos, haberes e historias, todo esto es lo que forma su identidad y le permite relacionarse consigo mismo y con otros.

Es apropiado dar un punto de vista sobre lo que es la identidad y para ello se esboza a Castells (2005) el cual expresa que la identidad es un proceso que implica la construcción de un sentido de vida y lo que hacen en su vida los individuos, pero sobre la base de un atributo cultural. Ahora, cuando se refiere a que si las identidades se construyen se está hablando que tal construcción se hace en base a los materiales de la experiencia personal ya que ella tiene una densidad, un espesor histórico, cultural, lingüístico y territorial.

Las prácticas culturales y la visión propia de cada grupo de sujetos vienen a ser los componentes de la etnicidad, el cual da una identidad como etnia, como pueblo. Los miembros se ven culturalmente distintos a otros.

Una forma como se ha presentado el eurocentrismo y etnocentrismo en América Latina se puede analizar desde la formación del moderno Estado-nación.

Quijano (2000), expone que un Estado-nación es una estructura de poder, el cual comienza con un poder político central sobre un territorio y su población, el cual tiene que haber estabilidad. En los países del Cono Sur latinoamericano como son Argentina, Uruguay y Chile, los indios no fueron integrados al coloniaje y la población negra fue una minoría. Ante esto, los nuevos Estados consideraron el exterminio de estas personas con el fin de dar homogeneidad a esa nación y facilitar la vía para la constitución de un Estado-nación moderno pero a la europea. Además, estos países atrajeron grandes cantidades de personas europeas lo cual le dio la apariencia de blanquitud.

Aquí claramente se puede ver que el aspecto racial etnocéntrico primó en la consolidación de estos Estados al considerar la raza blanca superior y el querer parecerse a Europa. Hubo, por lo tanto, exclusión de una parte de la población. Más aún, a finales del siglo XIX la ciudad de Buenos Aires estaba constituida por más del 80% de migrantes europeos, lo que hizo que se demorara en tomar su propia identidad y cultura nacional diferentes de lo europeo, mientras se oponían a una identidad que estuviera asociada a la historia latinoamericana y menos con la población india.

El resto de naciones latinas se presentó una realidad diferente que a los del Cono Sur. Esto debido a que al empezar la independencia a principio del siglo XIX, más o menos el 90% de los habitantes de esos lugares estaba integrada por negros, indios y mestizos. Curiosamente, en el proceso organizativo de los nuevos Estados, a las razas nombradas se les negó la participación en la toma de decisiones social y política. Más bien, la pequeña minoría blanca tomó el control del Estado. De esta manera, introdujeron nuevos impuestos

coloniales a los indios y mantuvieron la esclavitud por mucho tiempo después. Esto hizo que se presentara una paradoja: Estados independientes y a la vez sociedades coloniales.

Los señores latinoamericanos blancos que fueron dueños del poder político, además de los siervos y esclavos, no tuvieron intereses comunes para con la clase trabajadora que formaban la gran mayoría de esas sociedades. Estos llevaban su poder a través de intereses sociales igualitarios de los blancos dominantes europeos y norteamericanos, pero por su trasfondo colonial no pudieron convertir el capital comercial en capital industrial, ya que para eso se debía de abolir la esclavitud. Estos dominadores no tenían ningún interés nacional. Es por eso que la edificación del Estado-nación ha sido llevada a cabo en contra de la población mayoritaria como son los indios, negros y mestizos.

Referencias bibliográficas

- Amin, Samir. (1989). *El Eurocentrismo. Crítica de una ideología*. Colombia. Siglo XXI Editores.
- Altarejos, F. y Moya, A. (2003). Del relativismo cultural al etnocentrismo (y vuelta). *Revista ESE*, 4, p. 23-34.
- Aguilera, R. (2002). El problema del etnocentrismo en el debate antropológico entre Clifford Geertz, Richard Rorty y Lévi-Strauss, en *Gazeta de Antropología*, núm. 18, España.
- Bustelo, S. (2000). *De otra manera: Ensayos sobre política social y equidad. Capítulo VI – Pobreza moral: Reflexiones sobre la política social amoral*. P. 225-253.
- Cohen, Bruce J. (1992). *Introducción a la sociología*. México: McGraw Hill.
- Campaña Nacional por la Diversidad Cultural en México. (2008). *La Diversidad Cultural*. Marco Conceptual.
- Castells, Manuel. (2005). Globalización e Identidad. *Cuadernos del Mediterráneo*, 5, p.16-18.
- Dussel, Enrique. (2001). *Hacia una filosofía política crítica*. Bilbao: Desclée de Brower.
- Geertz, C. (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós.
- Hobson, J. (2006). *Los orígenes orientales de la civilización de Occidente*. Barcelona: Crítica.
- Marimba, A. (1994). *Yurugu: An African-centered critique of european cultural thought and behavior*. New Jersey: Africa World Press.
- Quijano, Anibal. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En Lander (compilador). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Argentina: CLACSO.
- Quintero, M. del P. (2003). *Psicopedagogía socio-cultural: un modelo teórico y aplicado desde la transdisciplinariedad*. Ponencia al XXXI Congreso Interamericano de Psicopedagogía. Lima Perú.
- UNESCO. (2002). *Declaración universal sobre la diversidad cultural. Serie sobre la diversidad cultural, 1*. Recuperado el 15 de octubre de 2011 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127162s.pdf>

Weaver R., Gary. (1998). *Culture, Communication and Conflict*.USA: Simon y Schuster publishing. Needham Heights.